

LUIS CARANDELL ROBUSTE

GLOSADOR 1991

Señor Alcalde Mayor
señores excelentísimos.
¡Amigos, compatriotas,
romanos, prestadme oídos!
que una importante noticia
a anunciaros he venido.
Un momento de atención
al noble senado pido
pues la noticia que traigo
es de las que hacen ruido.
Un hecho trascendental
que no por ser conocido
menos esperado es
de los que esperan oírlo.
Esta ciudad de Orihuela,
célebre ya desde antiguo,
será famosa este año
por un singular motivo.
Mas antes de declararlo
pido a la audiencia permiso
para cantar de esta villa
la rara belleza y sitio.
Hija de su ilustre Sierra,
señora de vega y río,
su feracísima huerta
regalo es de los sentidos.
Por Orcehis fue llamada
en un pasado antiquísimo,
Aurariola u "olla de oro"
en tiempos de Leovigildo,
capital de la Orospeña
que gobernó Teodomiro.
Si la perdieron los godos,
luego Abderrahman la quiso.
Con la ayuda de Armengola,
don Jaime le puso sitio
y la cedió a don Alfonso
por el Pacto de Torrijos.
Otras cosas sucedieron
en tan histórico sitio,
que no quiero recordar
para no hacerme prolijo.
Oleza llamó a la villa
un escritor en sus libros
y contó grandes poetas
Orihuela entre sus hijos.
En su hermosa catedral
y en sus conventos antiguos
obras de arte atozora,
pero convendrán conmigo
que arte, y arte grande, es
ese Palmeral divino
que Orihuela ha conservado
por el amor de sus hijos.
La bella Semana Santa,
con los pasos de Salcillo,
tiene una cosa especial
que mencionar no es preciso.
¡Diablos hay en todas partes!
¡Diablas, sólo en este sitio!
Mas viene pintiparado
lo que hasta aquí les he dicho
para entrar en la cuestión
que hasta ustedes me ha traído

Porque es en Semana Santa,
días son señaladísimos,
cuando hace su aparición
con popular regocijo
una centuria famosa,
un batallón ilustrísimo,
una cohorte, una legión
en un despliegue magnífico.
Armados de lanzas vienen,
de corazas revestidos,
con cascos empenachados
pero con aire pacífico.
Mas ya quiero declararles
esa noticia que he dicho
que saben todos ustedes
mucho mejor que yo mismo:
que los armados romanos
cumplen este año un siglo.
Más antigua es la costumbre,
pues dicen los eruditos
que en el siglo XVII
han hallado su registro.
Don Carmelo Illescas Perez,
por estudios exhaustivos,
de los armados encuentra
testimonios inequívocos.
Mas tan noble tradicion
debió caer en olvido
y hasta el siglo XIX
no recupera su brillo.
El año noventa y uno
se reunen los patricios,
y ante el clamor de la prensa
que así lo habia exigido
fundan y por ello ganan
aplauso bien merecido.
Preside don Juan González
y su nombre queda inscrito.
Mas, ¿quien es su sucesor?
¡Es don Ramon el Florido!
Y aqui tengo que decir
que Alfonso Ortuño, un amigo,
orcelitano de pro
y pintor de los mas finos,
el cual, el año pasado,
en este podio subido
para deleite de todos
fue pregonero latino,
me ha contado muchas cosas
de este don Ramon Florido.
Gloria de Orihuela fue,
persona de gran prestigio,
hizo por la compañía
los mayores sacrificios.
En la Pechina sentado,
de atributos revestido
no hubo otro Emperador
tan poderoso y magnífico.
Un Augusto llego a ser
y tan popular se hizo
que cuentan que le leían
de las legiones el signo
diciendo: "Sácalos pronto,
Sácalos, Ramon Querido."
Sucedió a Montero Mesples
don Baldomero Galindo.

Vicisitudes sin cuento
 esta Centuria ha sufrido
 pero hoy felizmente puede
 mantener su Imperio vivo.
 Todo el año se prepara
 y el Paseo Teodomiro
 la ve haciendo la instrucción
 para mejor ejercicio.
 Tienen por Semana Santa
 su cuartel en el Molino,
 con un arco triunfal
 que dibujó algun amigo.
 Todos los días desfilan,
 de gala van revestidos.
 Gastadores abren marcha,
 del Emperador seguidos
 con la guardia pretoriana
 en paso y orden magníficos.
 Detrás van Música y Banda
 con sones afinadísimos.
 El Abanderado luego,
 como portador del Signo.
 Cierra escoltado el Teniente
 el desfile lucidísimo.
 A la Centuria saluda
 con entusiasmo el gentío.
 Músicas solemnes tocan
 mas tienen sus propios himnos.
 Uno es el "Arroz con Col"
 y su origen no adivino.
 El Turuta, Isabelita
 lo llaman. Y aqui termino
 el romance que esta tarde
 traigo en este pliego escrito.
 Mas no sin darles las gracias
 por conservar el sentido
 de tradición tan antigua
 y linaje tan crecido.
 Y contarles una historia
 que viene aqui como anillo
 al dedo, pues los romanos
 que era gente de gran tino
genius solían llamar
 de su centuria al espíritu.
 Los hombres pasan, decían,
 el genio esta siempre vivo.
 Y, así, que vuestra centuria
 cumpla otros cien años pido
 con el genio que ahora tiene
 y os desea vuestro amigo

En Orihuela, a 9 de marzo de 1991, en el
 Centenario de la Compañía de Armados, Cen-
 turía Romana